

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

UNION LIBERAL.

CONSTITUCION.

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

De La Iberia:

Si nos fuera permitido publicar las numerosas cartas que recibimos de las provincias, verian los enemigos del partido progresista si este se halla muerto, si la fé se mantiene viva en sus corazones, si la confianza alienta su espíritu, y si en medio de la desgracia que sufre hay elementos para la organizacion pronta y fecunda de ese gran partido, del cual espera el pueblo español el lenitivo á los males que afligen á la patria, la libertad y posesion de sus derechos y la práctica precisa y exacta del sistema representativo, por tanto tiempo bastardeada en nuestro suelo. Es cierto que el partido liberal al ser herido cruelmente por un áspid que encerró en su seno, quedó por la sorpresa y por el género de vencimiento, desquiciado y con una dispersion, porque le faltó la cabeza. Motora: por eso hoy queriendo reunirse en un centro natural, intentando rebustecer con la fuerza que dá la razon y con la seguridad que prestan los principios, se muestra receloso de muchos hombres, y lucha con su fé y su desconfianza. Esta se halla justificada; cuando un paudo de corazon, moralidad y sentimiento y fé se vé humillado por la nulidad, egoismo ó la debilidad de muchos de sus hombres, al tender su vista por el horizonte del porvenir, presenta su mano para acoger á los amigos leales que le inspiran seguridad y para rechazar á los que le han pagado con indiferencia, con ingratitud ó con crueldad la mas terrible los sacrificios que hizo en favor de la nacion y que ellos convirtieron en armas de destruccion contra el mismo partido y contra el pais.

Los hombres de firmes principios, amaestrados en la desgracia, pero dispuestos á aprender en ella para lo porvenir, al reclamar hoy la organizacion del partido, desean y quieren purificarle de todo cuanto le desfavorezca, de todo cuanto le ha sido hostil, perjudicial ó inútil.

Y tienen razon, y nosotros apoyamos gustosos esa idea: en las circunstancias actuales, cuando á la luz de la verdad se juzgan los hechos y los hombres, y cuando las consecuencias de los errores ó los frutos del cálculo mas egoista vienen á dejar al descubierto los sofismas que sirvieron de pretexto para ciertos proceder, es cuando se juzga con conocimiento de causa, y cuando la fria razon aconseja con verdad y con prudencia la conducta que en lo sucesivo se debe seguir.

Los hombres que hasta aquí han dirigido los negocios públicos en las épocas de libertad, salvas algunas honrosas escepciones, han obrado en contraposicion de su origen, en discordancia con el lema de la bandera bajo la cual se cobijaban, mostrándose mas bien afectos á las escuelas viejas y rutinarias, en las cuales la primera cualidad de mérito eran los años, que á lo que exigen los partidos amantes de la reforma, es decir, de la activa é inteligente juventud.

Lo hemos dicho muchas veces: el partido liberal no puede tener la saludable y vigorosa sávia mientras no se regenere y fortifique con la juventud; en esta residen la abnegacion, el patriotismo, la fé, el entusiasmo, que son los elementos poderosos de todo gran partido: en la juventud no se halla galvanizado el desinterés ni se ha arraigado tampoco el frio

egoismo; por eso parten de la juventud bien dirigida los pensamientos mas generosos, las ideas mas humanitarias y las obras mas beneficiosas para la sociedad. La juventud ama la gloria, se fia en lo porvenir; planta la vigorosa semilla del progreso, y deja para los venideros, los abundantes frutos que han de refluir en pró de sus sucesores, en tanto que la egoista vejez de nuestros hombres de estado no ha cuidado jamás de dar un paso para lo futuro, contentándose con el estacionamiento mas mortal y con ser usufructuarios de lo que antes hicieron, ó de lo que otros les legaron.

Un partido que ama el progreso y que se estaciona y se detiene, no merece ese nombre, los que eso han hecho no han comprendido el lugar que ocupaban, ó lo que es peor, han creído que ellos debian subordinar á su capricho el dogma de su instituto, haciéndose con esto indignos del puesto que desempeñaron y de las simpatías del partido que los elevó. Solo así se explica que el partido liberal jónen haya sido combatido sordamente, y con armas de mala ley, con mayor encarnizamiento por esos hombres egoistas que han adquirido el triste epíteto de *santones*, que por nuestros adversarios naturales, los hombres de la franca reaccion.

Aquellos solo han acogido en su seno, para hacerlos sus instrumentos, á los que doblegándose hasta el servilismo se convertian en sus panegiristas y aduladores; y cuando la víctima estaba bien humillada y probada en la piedra de toque de su refinamiento de vanidad, la mano, la presentaban al público y le decian, «vé como protejemos á la juventud.» A esto se plegaban solo los ambiciosos vulgares, de corazon marchito y de ambidiestros principios que no sintiéndose con fuerzas para conquistar posicion, por su propio valer, se arrastraban como culebras, recojiendo á cualquier precio las migajas que les arrojaban desde la opulenta mesa.

No confundiremos nosotros á todos los hombres del progreso, solo por tener cierta edad: no, todos no han tenido ese egoismo: pero lo mismo en los hombres maduros que en los jóvenes, los que han alentado al calor de la propia independencia y del decoro personal han oido relegados al olvido, ó colocados en sitios donde su influencia no pudiese hacerse sentir, ó calumniados *sotto voce* si ejercian cargos de alguna importancia.

El origen de tantos males como han caido sobre nosotros no se oculta ya á nadie, y es bueno que no lo olvidemos: unos cuantos hombres han mirado el partido liberal como patrimonio exclusivo suyo: ellos, cuando les ha parecido conveniente, han transigido con nuestros enemigos en beneficio propio; ellos, cuando ha habido peligros que correr, se ocultaban en el cuartito de la salud, y aparecian, pasados los riesgos de la tormenta, á recojer los laureles que el esfuerzo popular habia conquistado; y el partido liberal en su docilidad extrema callaba y esperaba; y su esperanza ha sido frustrada una, dos y tres veces: y lo seria ciento si en cien ocasiones tuviera la desgracia de que tales hombres volviesen á ser sus protectores ó sus amos.

La época de la desgracia, de los sufrimientos y de los sacrificios es la mas á propósito para juzgar á los hombres: el instituto público, el recuerdo de lo pasado y de los servicios presentes deben ser la luz

que nos guie para depositar nuestra confianza en determinados hombres; pero al llegar á este punto recordaremos que solo se debe hacer condicionalmente: mientras representen con integridad los principios del partido, mientras sean los primeros que se sacrifiquen en aras del verdadero progreso, merecerán nuestra confianza: todo por los principios, nada por las personas.

Hace poco tiempo habia muchos especuladores que se llamaban patriotas y progresistas, y hoy se separan vergonzosamente buscando apoyo en la nueva situacion, como la buscaron otros en la que cayó con O'Donnell: langostas que solo sirven para consumo de plantas, zánganos estériles exclusivamente productivos para sí, no solo no debemos sentir su pérdida, sino que debemos felicitarlos de su alejamiento. Día llegará en que quieran volver de de nuevo á ingresar en nuestras filas, el horizonte se presenta risueño á la idea liberal, ó si son arrojados de los puestos que han asaltado por la humillacion y la baja: entonces ¿será preciso recordar su historia? No, porque no debe borrarse de la memoria de los buenos.

Pensando en la reorganizacion del partido es preciso recordar sin pasion el pasado de todos, no para establecer una lucha favorable á nuestros naturales adversarios, sino para relegar á la indiferencia ó al olvido á los hombres funestos en cuyas manos ha perecido siempre la libertad.

El partido del progreso es y debe ser el defensor de los derechos populares, el que aplica la ley con igualdad para todos, el que rebaja los impuestos, el que administra con moralidad, el que aumanta el crédito dentro y fuera de España, el que dá vida á la produccion, el que desata los lazos que oprimen á la industria y el comercio, el que dá racional independencia á los municipios, el que respeta el derecho de ciudadanía, el que concede campo á la libertad del escritor, el que no comprime el pensamiento ni se convierte en tirano dominador: es en fin el partido de la justicia y del derecho.

Los hombres que mas se distingan como leales defensores y apasionados de estos principios y de esas virtudes, esos son y deben ser nuestros hombres.

Otro dia continuaremos nuestra tarea.

Nada positivo hallamos en la prensa respecto á la cuestion pendiente entre la España y Roma, El *Estado* dice lo siguiente:

«Todavía no han empezado á hacerse públicas las noticias que ha debido traer de Roma la estafeta de Italia.

La mayoría supone que dichas noticias no serán bastante satisfactorias para que la cuestion eclesiástica tenga un desenlace inmediato. Se espera que la corte de Roma, antes de sancionar cuanto la revolucion ha hecho, exija algunas prendas de seguridad para el porvenir. Se cree que el Papa establecerá la cuestion del modo siguiente:

Si hoy la corte de Roma consiente que se deje hecho pedazos un tratado internacional, como es el Concordato, ¿qué derecho tendrán mañana para hacer que se respete otro Concordato nuevo, que pueda venir á romper otra vez una revolucion futura?

La lógica no tiene entrañas. Y si la

cuestion viniese planteada de este modo, mucha necesidad tendremos del talento metafísico del señor Pidal para que la conteste de un modo satisfactorio.»

Nosotros creemos que el ministro de Estado debería limitarse á contestar á semejantes argumentos; que lo necesario es prever y prevenir las revoluciones con una buena política, no empeñarse en suprimir de una plumada el tiempo y en anular los sucesos.

Las *Hojas Autógrafas* condensan así las diversas versiones que han corrido en los círculos de la corte:

«Corren las mas contradictorias noticias acerca de las que han llegado hoy de Roma. Cada partido las pinta segun sus intereses, y mientras los conservadores las creen satisfactorias, los ultra-moderados y progresistas se complacen en repetir que á Roma no le basta lo hecho por el gobierno español. Como que si esto fuese cierto, seria en extremo grave, hemos procurado saber cuanto en el particular ocurre, y con referencia á cartas llegadas á algunos particulares por la estafeta, creemos saber, que si bien todavía no debe haber recibido el gobierno por este correo una contestacion oficial y decidida de la corte romana, porque allí se ha creído deber meditar maduramente el asunto, tampoco ha de esperarse que por tardía la respuesta que al fin llegue, no sea satisfactoria para el gobierno y para los buenos católicos. Roma, á lo que parece, hace justicia al espíritu y actos del gobierno español; pero reflexiona sobre los medios de asegurar los altos intereses de la Iglesia puestos en toda la cristiandad á su cuidado.»

La version de las *Hojas* no nos saca de dudas. Veamos la de la *España*.

«Por el correo de ayer hemos recibido cartas de Roma, fecha 1.º del actual en que se nos manifiesta el contento con que allí han sido recibidas las disposiciones del gobierno relativas á las cosas de la Iglesia. La Santa Sede ve en esas medidas el camino por donde pueda llegarse al término de la tan deseada reconciliacion, y el corazon del Padre comun de los fieles rebosa de alegría al contemplar que, habiendo desaparecido la causa revolucionaria, el gobierno español vuelve naturalmente, y sin violencia de ninguna especie, la vista hácia el centro de la verdad. No se crea por eso que todas las dificultades se encuentran allanadas. Lo quedarán sin duda en las negociaciones que van á entablarse, y que dirigidas precisamente por las mismas personas que trabajaron en el Concordato no podrán menos de dar prontos y felices resultados. Todo lo demás que se diga acerca de este particular, no descansa hasta ahora en ningun fundamento sólido.»

Lo mismo decimos con respecto á la especie vertida por un periódico de que el episcopado está dividido en la cuestion de desamortizacion, suponiéndose hay prelados que opinan por la venta total de los bienes, lo mismo los del clero secular que los que pertenecieron al clero regular. Ni la Santa Sede ni el episcopado dejarán nunca flotar el principio á merced de los vientos, siquiera sean revolucionarios, y es necesario ignorar completamente la historia de la Iglesia para sostener semejante aberracion.»

¿Y quién ha dicho, dice la *Epoca*, que la Santa Sede tiene que sacrificar el principio? La cuestion es de forma y de con-

veniencia así para la Iglesia como para el Estado.

La corte de Roma reconocerá las ventas realizadas si hay dignidad y firmeza en los consejeros de la corona. El Santo Padre no puede querer una perturbacion tan terrible como la que una medida contraria introduciria en nuestra sociedad. Eso fuera ser tan revolucionarios como la misma revolucion, y serlo inutilmente. 1823 no impidio que viniese un 1836. La Iglesia no tiene nada que ganar en estas luchas de la pasion politica.

Segun nuestras noticias, nada positivo ha dicho aun la Santa Sede. La estafeta no ha traído, segun parece, mas despachos que los de nuestros cónsules en Italia. Parece que el gobierno español propondrá, respecto á los bienes vendidos, que se entreguen al clero ó los pagarés de los compradores ó títulos intrasferibles de la deuda pública por todo el valor de las ventas. Luego entrará la cuestion de lo que deba hacerse en el porvenir. Es probable que la negociacion se entable en Madrid entre el nuncio y el ministro de Estado, y que hasta la venida del primero no vaya á Roma el representante de la reina y de la nacion española.

Dice El Conceller:

El ilustrado periódico titulado el Eco de la ganaderia, en un bello artículo que dedica á sostener la fabricacion y ensalzar las ideas protectoras, dice lo siguiente:

Sin paz permanente, sin orden positivo, sin fundada confianza y sin estabilidad en las leyes, la industria vacila en sus primeros cimientos. Sin la inteligencia que emana de una perfecta enseñanza técnica: sin la circulacion de los capitales, y la difusion del crédito; sin el espíritu de asociacion que nacen de las garantías sociales, la industria fabril carece de sus principales potencias propulsoras. Sin los premios y recompensas que, trasmontan al pináculo de la consideracion pública á todos los miembros que se distinguen por sus inventos ó servicios eminentes, la atraccion superior que tambien promueve el progreso fabril yace como adormecida. Sin la proteccion real y constante del estado, por último, la industria subsiste privada del amparo que en sus primeros períodos exige su debilidad.

¿Quereis, por tanto, en medio de esta situacion sin cimientos, sin fuerzas propulsoras y atractivas, sin el amparo vivificador de la potencia nacional, que la industria fabril se desarrolle y se perfeccione con celeridad? Pedirlo en buen hora; pero confesad que vuestra pretension es tan ilegítima como quimérica.

¿Por qué no progresa la agricultura, elevándose al nivel de la agricultura británica? ¿Por qué nuestro sistema de viabilidad no es tan perfecto como el de Bélgica, el de Francia y el de otras naciones? ¿Por qué nuestro crédito se encuentra tan tristemente abatido, como en pocos estados de Europa? ¿Por qué el horizonte de nuestra política se encuentra por lo comun tan enmarañado y turbulento? ¿Por qué...? ¡ah! Para explicar y justificar quizas estos hechos y otros de su género buscareis sin duda la razon de ser en las condiciones generales y en el genio de nuestra nacionalidad. Convenido; pero seamos lógicos en todo, señores adversarios de la industria fabril; seamos justos; y no cortemos la rama, participante de la vida del tronco, porque no produce los mismos frutos que otra cualquiera dependiente de un árbol semejante, pero que vejeta en mejores regiones. No atribuyamos jamás por espíritu de escuela, al sistema protector; males económicos que dimanen de un origen mas profundo. Cuando en el orden político se haya garantizado á la industria el eficaz concurso de la paz, de la instrucción, de los capitales y de todos los elementos que hemos indicado, entonces habrá razon para echar en rostro á los fabricantes la lentitud de sus adelantos. Cuando el pais ó sus prohombres logren perpetuar una política digna, sabia, justa y fecunda en bienes, entonces habrá razon para que los manufactureros hagan una industria rápidamente progresiva.»

De la Corona de Aragon:

Las últimas noticias de Madrid nos dan á entender que debemos desconfiar del plan económico del actual ministro de hacienda, y el mismo Occidente, periódico ministerial á toda prueba, participa ya de esa desconfianza, pues no de otra manera podria explicarse la notable amenaza que se lee en su número del 5. «Veremos, dice, si el Sr. Barzanallana sirve para desempeñar el importante departamento puesto á su cargo, ó si hace fiasco, en cuyo caso no dudamos será reemplazado.»

No ha muchos dias que á consecuencia de haberse aumentado en 200 millones el guarismo de la deuda flotante, dejamos entrever algun recelo hacia los conocimientos rentísticos del referido ministro, y por lo visto los que mas cerca de él se hallan tampoco se los reputan muy grandes, cuando á pesar de las afeciones de partido se anticipan á poner en duda su capacidad financiera. En efecto, segun la prensa moderada de la corte: el pensamiento que habria de salvar la angustiosa situacion del tesoro público, se reduciria, caso de realizarse, á otro de esos infinitos medios tan gastados ya en nuestra infortunada patria. Supresion de unas dependencias y creacion de otras en este ó aquel departamento ú oficina central, á lo cual siguen naturalmente las fabulosas economias de 60 ú 80 mil reales cercenadas á los haberes de algunos empleados de inferior categoria que son los que mayor utilidad y servicios prestan en los centros directivos.

Decimos que á esto vendrian á reducirse los planes del Sr. Barzanallana, porque en materia de impuestos nada de nuevo y agradable nos ofrece: al parecer se propone regalarnos la odiosa contribucion de consumos, los derechos de puertas, un anticipo forzoso y una operacion de crédito sobre pagares de bienes nacionales. Y ahora preguntamos nosotros: ¿hay por ventura en todo esto alguna idea que no se halle al alcance de la imaginacion menos rentística? ¿tiene acaso alguna novedad para los contribuyente españoles? No, porque todos esos medios los emplearon ó idearon al menos cuantos ministros precedieron en el departamento de hacienda al antiguo director general de aduanas. ¡Si son estos los recursos permanentes con que se propone cubrir el déficit resultante contra el tesoro, bien podriamos decir, medrados estamos: no dejaremos de conseguir un gran alivio á nuestros males con anticipar hoy al Estado para que mañana haya de reintegrarnos, y volver á las andadas; con empeñar ó vender el tesoro á premio los créditos sobre compradores de bienes desamortizados, para ballarnos al año inmediato sin el capital ni los réditos: este se llama sistema de trampa adelante, ó lo que es lo mismo, pan para hoy y hambre para mañana.

He aquí la suficiencia de las eminencias financieras del partido moderado; de esos hombres por envanecidos con las carteras ministeriales creyeron que, merced á las mismas, podrian prescindir totalmente de los productos de la desamortizacion. Suspendamos, sin embargo, nuestro juicio definitivo hasta ver trasladado al terreno oficial lo que hasta ahora son solo noticias si bien que bastante autorizadas: entonces podremos calificar con toda seguridad las medidas económicas del actual gabinete. Entre tanto levantariamos nuestra voz contra los proyectos de que hemos hecho mérito, si pudieramos persuadirnos de que fuese percibida con mas ó menos fuerza en las elevadas regiones del poder: soldados de la falange progresista, no nos cabe hoy otra consideracion, derechos ni servicios que la absoluta obediencia á los mandatos del gobierno y el puntual pago de los tributos que tenga á bien imponernos.

Es admirable la conformidad de ideas que reina en el campo de la situacion. Unos opinan por que deben reunirse las cortes cuanto antes, otros por que no hay prisa de hacerlo. La España, por ejemplo, para probar lo segundo dice, que estando votados los presupuestos hasta mediados de 1857, no se deben convocar los representantes del pais hasta entonces; ¡como si en los gobiernos moderados fuese necesario que se votasen los presupuestos para cobrarlos! El Diario Español, mas puritano opina porque debe cuanto antes procederse á la reunion de los cuerpos colegisladores. Cada uno de estos periódicos es representante de una fraccion del partido moderado, y por consiguiente esta disidencia podria indicar no grande conformidad entre los que olvidaron, por un momento, sus antiguas discusiones para atacar al partido progresista.

Siempre hemos creído que esto sucederia y que la honda division á que llegó ese partido durante los once años, se renovaria cuando se viese en el poder pero confesamos que no creiamos que tan pronto se manifestase y menos sobre una cuestion tan vital.

Barcelona 14 de noviembre.

Conformes con las ideas económicas del señor don Matias Gomez de Villaboa, tenemos un verdadero sentimiento en no participar de sus ideas políticas. En el artículo que transcribimos á continuacion y que debemos á su amabilidad, á través de ideas generales con las que estamos enteramente de acuerdo, no podemos convenir con dicho señor en que la legitimidad, del modo que él la explica, ó á lo menos como nosotros la entendemos, sea la base de todo gobierno justo. Admitida su teoria, seria imposible el progreso, se sancionaria el statu quo humano en el gobierno de las naciones y se producirian los conflictos en los que quieren conservar lo existente y los que quieren las reformas; de esto vendrian como vienen los partidos y las fatales consecuencias que deploramos nosotros, tanto como el señor Villaboa.

Nosotros aspiramos á que ya que los partidos no pueden dejar de existir, que ya que esos partidos existen, se les dé, si asi podemos explicarnos, una existencia legal y sirvan por su especial constitucion en los gobiernos libres, como medios de gobierno, en lugar de lo que han sido hasta ahora, causas de perturbacion y origen de todos los males que con tanta elocuencia nos pinta en su artículo su ilustre autor.

El régimen constitucional, observado en toda su integridad, sin bastar dearlo, sin falsear su genuina inteligencia, nos parece que es el único medio de llegar á conseguir lo que el señor Villaboa y todos los amantes del pais desean, esto es; el progreso racional en todos los ramos, en todas las cosas, tanto materiales como morales.

Hemos dicho que esos partidos existen y en esto no cabe duda; ¿se pueden destruir con un fiat? Esta es la cuestion. Si eso se pudiese lograr, desde luego adoptariamos las ideas de los que maldicen de ellos; pero siendo eso imposible, pues hasta los mismos que tanto declaman contra los partidos pertenecen á alguno, aunque no sea mas que al de los que aborrecen á todos los partidos existentes, nos parece lo lógico aprovecharse de las tendencias de cada uno, pues todos tienen algo de bueno en medio de sus muchas cosas malas, y que cada cosa buena de cada uno predomine en el gobierno, segun lo vaya manifestando la voluntad del pais, siendo esa voluntad la verdadera expresion de sus necesidades y aspiraciones.

He aquí ahora el artículo del señor don Matias Gomez de Villaboa á que nos referimos en las anteriores líneas:

«La marcha política del gobierno español desde fines del siglo pasado y la de los hombres políticos contemporáneos en la prensa y en la tribuna, ha seguido, con ligeras pero honrosas excepciones, el rumbo del espíritu de partido, y sus infinitos bajelès han trazado, sin saberlo, líneas paralelas; fija la proa á mares procelosos y desconocidos, intentando remontar los polos.

En esta empresa temeraria todo se ha sacrificado, riquezas, vida, razon, honra creencias, y al lado de ejemplos sublimes de heroismo, han mostrado y ostentan su inmunda faz el error, el vicio y el crimen triunfantes, enalzados, y la virtud y la razon, extranjeras en la hidalga y sensata España, huyen despavoridas de su suelo natal sin encontrar un asilo, ni ambiente puro que respirar.

Considerada nuestra sociedad bajo este aspecto, haciendo abstraccion de la influencia del progreso industrial, seria preciso reconocer, que, infecunda para el bien, los dias de su existencia debian estar contados y su regeneracion encomendada á pueblos que conservasen en su originalidad los sentimientos de justicia y de veneracion, grabados en los corazones y en los nuestros desnaturalizados ó estinguidos. Por fortuna la fe y las creencias no se apagan mientras el huracan no arranque de cuajo el árbol de la civilizacion, y los rudos embates que ha sufrido en esta época sin semejante, han podido destruir sus ramas, pero no alcanzar á la cabeza ni herir su corazon.

Siendo este nuestro juicio y nuestras firmes creencias, imposible era que voluntariamente lanzásemos nuestro bajel en el borrascoso y negro mar de la política, ni nos prestásemos á ofrecer nuestro apoyo á los que sin oposicion lo surcan y dominan. Mas arrojadas hoy de la

playa hospitalaria que habiamos elegido para nuestro propósito benéfico, y lanzados á luchar con las irritadas olas, vamos á izar nuestra bandera de «Guerra á la política: maldicion á los partidos» y vencidos ó vencedores la gloria del deber coronará nuestros esfuerzos, porque no son los hombres, sino Dios, el que la otorga. ¿Qué son las pasiones y la vida individual en su aislamiento, cuyo precio concentra el materialismo, comparadas con el valor del espíritu que nos anima y nos asociel desde el criador á la última criatura, imagen fiel de ese infinito que solo ve la inteligencia? El huracan y el rayo de la política destrozarán nuestra débil barquilla, sí, pero su bandera, que es eterna, sobrenadará en las ondas y abrirá el abismo de sus poderosos é insensatos enemigos. No los alienta la fé que niegan con su escepticismo ó su hipocresía, ni los ilumina la razon que atropellan bajo sus distintas formas, y su destruccion será obra esclusiva de su ceguedad y de su horror.

¿Y quereis un símbolo positivo, material de nuestras creencias, de nuestros deseos, de la realidad que vemos y encadena todas nuestras acciones hácia un mismo fin? ¿Quereis un nombre propio que revele nuestro pensamiento? Pues vedlo LA LEGITIMIDAD.

La legitimidad en política es el derecho y el ejercicio del gobierno sancionados por el trascurso de los siglos. La legitimidad es el legado mas precioso que heredamos y trasmitimos: la legitimidad es un depósito sagrado que debemos acrecentar para la posteridad y esta á su vez ir enriqueciendo para sus sucesores: la legitimidad, ser moral, es sin embargo la imagen sensible de la justicia divina, es la expresion del sentimiento religioso y del amor á nuestros semejantes.

La legitimidad no es un atributo esclusivo de la monarquía ni de la república, porque estas instituciones y sus derivados en la civilizacion cristiana, son fórmulas usadas para expresar aquella: son el órgano material que revestido del principio de autoridad, sirve para aplicar las leyes, desde las generales del derecho de gentes, hasta las que deciden sobre el tuyo y el mío y las que premian y castigan. El poder siempre necesario, es y será el interprete de la ley; el que lo ejerza hereditario, vitalicio ó temporalmente, será tanto mejor, cuanto mas alejado se halle de las pasiones que esclavizan á los hombres y mas se acerque su elevacion de miras á la misma ley, emanacion de la justicia divina; será tanto mas legítimo cuantas mas generaciones hayan pulimentado la estatua que lo simboliza y doblado su cabeza para reverenciarla.

La legitimidad del poder es tan antigua como la especie humana: negada y os circundará el caos. La tiranía de un hombre, de una clase, de un partido ó de las masas, que lo es su voluntad erigida en ley, jamás se legítima, porque el hombre es impotente para cambiar la naturaleza de las cosas, y hasta la eterna sabiduría de Dios ha limitado su omnipotencia negándola la facultad de hacer el mal. Aplicad, en fin, la legitimidad á todos los actos del hombre público, ó privado, y la vereis como un ángel tutelar presidir desde el hogar doméstico en la condicion mas humilde al trono de los Césares, desde el gobierno de una pobre aldea al gobierno de los imperios, y desde los primeros albores de las artes y ciencias al apogeo que señalan las aplicaciones y resultados del vapor y la electricidad, por tento monstruo del presente siglo.

El que desconoce la legitimidad, el que la ofende, es un vándalo que destruye las obras maestras de las artes y de las ciencias en la ciudad monumental y culta: es un loco que niega los institutos universales de su especie: es un monstruo que la sociedad debe ocultar para que no la inficione y la degrade á sus propios ojos.

Contemplad ahora vuestro retrato, hombres de partido, blancos, negros y rojos: oponednos vuestra sangrienta y cabalística bandera, roja de sangre humana, si un resto de vergüenza no os impulsa á reducirla en pavesas. Si, si, devedla al averno que la vomitó y podreis concurrir al grandioso festín que los pueblos hermanados preparan para inaugurar su emancipacion de vuestra insensata tiranía: ofreced generosos trabajos sin límites á vuestra inteligencia y fuerzas físicas, y Dios siempre concedió el premio de la recompensa cuando la paz, la caridad y la justicia reinaron sobre la tierra.

31 de octubre de 1856.
M. Gomez de la Villaboa.

Somos verdaderamente desgraciados en nuestras preguntas á nuestro ilustrado colega el *Conceller*. Dos veces le preguntamos si rechazaba ó no la *Union liberal*, ese embrión de partido que tan mal parada ha dejado la libertad, y no tuvo por conveniente contestarnos de una manera catófica; ayer, haciéndonos cargo de su notable artículo en vindicacion de Espartero contra lo que el *Clamor Público* habia escrito acerca de que el ilustrado patriota, le preguntamos si su apogeo tenia otro fin que el tributar el debido respeto á la desgracia inmerecida ó si entraba en las miras del *Conceller* el aclamar al duque de la Victoria por tercera vez jefe del partido progresista, y nos contesta con las siguientes líneas: «La *Corona de Aragon* nos hace el obsequio de ocuparse de nuestro artículo de ayer, consagrado á la vindicacion del duque de la Victoria contra los ataques del *Clamor Público*, y se felicita con este motivo de que estemos bastante conformes con lo que este periódico escribió ayer al ocuparse del mismo asunto. Pero añado nuestro apreciable colega que desearia saber si pensamos que el general Espartero pueda volver á ser jefe del partido progresista, con lo cual no se aviene la *Corona de Aragon*. Nuestra contestacion á esta pregunta será muy breve: creemos sinceramente que toda cuestion acerca de esto, es ahora cuando menos inútil para la causa de la libertad constitucional, prescindiendo además de que nos parece algo inoportuno, no lo lleve á mal la *Corona*, el ocuparse tanto como hacen algunos en si se ha de reconocer nuevamente ó no por jefe de un partido á Espartero, sin saber antes de fijo, si él aceptaria la mision sobre la cual tantos comentarios se hacen.»

Centimos en el alma ser en esta ocasion tambien de diferente opinion que el *Conceller*. Para nosotros la cuestion sobre el punto que nos ocupa no es inútil, sino de grandísima importancia. Las situaciones deben ser despejadas; no haber reticencias sobre ciertos puntos, por donde da margen á divisiones y á que se forme fraccionamientos deplorables. Estamos tratando de la reorganizacion del partido progresista, y es por lo mismo importante saber si ha de continuar con los mismos hombres á su frente que en su anterior existencia; esta se puede decir que es una cuestion previa.

Nosotros no tenemos inconveniente en manifestar nuestra opinion en este punto; no creemos útil, ni conveniente, ni casi posible, que Espartero vuelva á ser jefe del partido, cuya naturaleza á pesar de los deseos de ese ilustre patriota, ha tenido la desgracia de hundirse en el abismo de la desgracia mientras él dirigia el timon. Esto solo es para nosotros, abstraction hecha de todas las demas circunstancias, una razon para no encargarle de nuevo el gobierno.

Francamente lo decimos, no quisiéramos embarcarnos en un buque cuyo piloto, las dos únicas veces que hubiese dirigido el derrotero, hubiese tenido la desgracia de naufragar. Sin embargo, si la mayoría del partido lo aclamase por jefe, nosotros lo reconoceriamos como tal; pero nos parece que antes de determinacion semejante, se trataria de hacer ver la necesidad de tal medida. ¿Y cómo se hace ver eso? Por la discusion, aduciendo cada uno las razones que en pro ó en contra de ese pensamiento puede presentar. Vea, pues, nuestro ilustrado colega como nuestra pregunta está en su lugar, y no es tan inútil como la califica.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Paris 7 de noviembre.

Inglaterra y Francia están de acuerdo en todas las grandes cuestiones. El *Moniteur* dice que únicamente están divididas en una (la de los Principados). El mismo periódico añade que está completamente convencido de que se allanará esta cuestion sin debilitar en nada esta alianza.

El proyecto de organizacion para la administracion de la Iglesia reformada en Hungría, que el gabinete austriaco ha sometido á los consistorios, levanta por todas partes una viva oposicion. Los protestantes del lado de acá del Theiss han declarado inadmisible el proyecto y contrario á sus derechos y á su conciencia, y han pedido la convocacion de un sínodo nacional, único que puede ser llamado

á tratar sobre la organizacion de la Iglesia protestante. Al mismo tiempo han reclamado el derecho de organizar y de administrar los establecimientos de instruccion de su secta.

Segun la correspondencia de donde extractamos estas noticias, el Senado de Presburgo ha adoptado las mismas resoluciones. Los calvinistas del lado de allá del Theiss han dirigido una peticion concebida en el mismo sentido y en términos muy enérgicos:

«No podemos discutir el proyecto que se ha sometido, dice la peticion, porque el evangelio es la regla de nuestra fé. La autonomia de las Iglesias está fundada en el Evangelio, y todas las leyes relativas á la administracion de nuestras Iglesias y de nuestras escuelas han sido concedidas por las comunidades ó por los sínodos que las representan. Nunca, en las épocas mas lejanas, ni durante el reinado de los Soberanos que profesan nuestro culto, nos ha impuesto el gobierno leyes ó reglamentos relativamente á la religion. La libertad de conciencia es el tesoro mas preciso del hombre, y no puede ser sometido á la accion del poder temporal.»

Los periódicos de Constantinopla son del 27 de octubre y no contienen ninguna indicacion relativa á la crisis ministerial. Pero el acontecimiento de Reschid-Bajá está confirmado por otros conductos sin que se conozca todavia el nombre de sus nuevos colegas.

Las correspondencias de aquella capital se ocupan de los últimos incidentes que se han verificado respecto de otras cuestiones. De ellos resulta que si Inglaterra y Austria siguen actualmente en Constantinopla un mismo fin: el mantenimiento de sus fuerzas respectivas en el mar Negro y en los Principados danubianos; sin embargo están lejos de hallarse de acuerdo respecto de los motivos que ha indicado lord Redcliffe relativamente á la presencia de la escuadra inglesa y sobre el desacuerdo con Rusia sobre Bolgrad y la isla de las Serpientes. Parece tambien que la presencia de los austriacos ha sido una de las quejas que lord Redcliffe ha presentado contra el gran visir Ali-Baja.

Se supone igualmente que la vuelta á los negocios de Reschid-Bajá no tiene la significacion anti-francesa que se le ha querido atribuir, pues Reschid-Bajá ha visitado al embajador francés en aquella Corte, dándose mucha importancia á este paso.

Pero el desacuerdo entre la imprenta francesa por una parte, la imprenta inglesa y la austriaca por la otra, se halla explicado á la vez por la *Correspondencia austriaca* y por el *Carreo de Marsella*. Es indudable que la Nota otomana expresaba el deseo de que terminase la ocupacion, pero pedia al mismo tiempo que Inglaterra y Austria señalasen los obstáculos que en su entender podian oponerse á la evacuacion en el plazo fijado.

Por mas que el gobierno otomano trabaje por recobrar su independencia en la solucion de los asuntos interiores de su Imperio, y, aunque los periódicos extranjeros, particularmente los franceses, se propongan hacer ver que no hay intervencion en Turquía por parte de Inglaterra y de Francia, nosotros estamos persuadidos que los representantes de estas dos Naciones en Constantinopla influyen en la solucion de las diferentes cuestiones pendientes.

Si hemos de creer á rumores reproducidos por los periódicos belgas, la diferencia napolitana está en vias de arreglo, y, aunque el Rey de Nápoles ha dicho á sus representantes en Francia y en Inglaterra que pidan sus pasaportes asi que tengan conocimiento del regreso de los señores Brenier y Peter, se debe creer que no tardará en arreglarse este asunto merced á las gestiones conciliadoras del ministro ruso en Nápoles. Pronto sabremos á qué atenernos en este asunto, pues se anuncia la próxima publicacion de un manifiesto del gobierno napolitano, y si este documento no presen-

tase un caracter conciliador, los enviados en Londres y en París habrian ya pedido sus pasaportes.

En varias ocasiones hemos manifestado nuestro parecer sobre el resultado que tendia por fin la complicacion diplomática que se habia producido en estos momentos. Nuestra opinion ha sido siempre que la libertad en Italia no ganaria, á pesar de la actitud que habia tomado Francia é Inglaterra. Seguimos con el mismo parecer. Verificado el arreglo que se anuncia, ¿qué bienes reportará á Italia la diferencia diplomática? Ninguno.

Anuncian de San Petersburgo que el principe Gortchakoff, ministro de negocios extranjeros, ha tenido una larga conferencia con el baron Werther, embajador de Prusia, sobre la cuestion de Neufchatel, y que las cortes de Prusia y de Rusia están de acuerdo acerca de la marcha que han de seguir en este asunto. Los periódicos de Viena aseguran por su parte que Austria participa sobre este punto de la misma opinion que el Gabinete de Berlin.

No saldrá nada bueno para los neuchatelenses del acuerdo que se ha operado entre las tres grandes Potencias. Preparése, pues, el consejo federal á rechazar las exigencias que le esperan por parte de los referidos Gobiernos.

Sabido es que la Cámara de los diputados del gran ducado de Luxemburgo ha sido aplazada despues de haber aprobado su voto de desconfianza contra el gobierno. Antes de separarse, se dió lectura de una proposicion firmada por 25 miembros: tiende á que la Asamblea, para asegurar la union y buena inteligencia que han existido hasta ahora entre la Corona y el Pueblo, nombre una comision de su seno, encargada de buscar, con el concurso del gobierno, los puntos de la Constitucion que por conveniencia imperiosa hayan de someterse á una interpretacion legislativo ó constitucional. Esta proposicion procede de los diputados que han votado contra el Ministerio.

FRANCIA.

El *Diario de los Debates* califica el cambio que ha habido en Constantinopla de golpe de teatro. Desde luego reconoce el nombramiento del Ministerio Reschid que debe tener su eco en la política de las grandes Potencias, pues no se puede ver en ellos sino el resultado de la lucha diplomática empeñada entre las tres cortes que se disputan la preponderancia en Constantinopla. El jefe de la política venida, Ali-Bajá, representaba la política francesa, y por por consiguiente la resistencia á las pretensiones de Austria y de Inglaterra; él era el autor de la anunciada demostracion contra la ocupacion de los Principados por las tropas austriacas y del mar Negro por las escuadras inglesas. La revolucion que ha hecho pasar el poder á manos de Reschid-Bajá se debe considerar como un descalabro de la política francesa y como el triunfo de la política favorable á la ocupacion. Asi se explican las aserciones contradictorias que han meditado estos dias entre los diarios franceses por una parte, y los austriacos é ingleses por otra. Con este motivo insiste el *Diario* en que la version que dió acerca de las insinuaciones de la Puerta para la evacuacion, era entonces positiva, aun cuando despues ha dejado de serlo. En esta situacion tan anómala y fluctuante, el periódico citado cree que debe guardar el mas profundo silencio.

Un periódico de esta corte publica una correspondencia de Londres, de la cual tomamos los párrafos siguientes, en los que se ocupa de la crisis monetaria que aflige tambien á Inglaterra.

INGLATERRA.

El periódico la *Presse* trata de probar en un extenso artículo que el Gobierno francés ha pedido al Gabinete de Londres esplicaciones sobre la doble actitud tomada por Inglaterra para con Austria respecto de la cuestion italiana y relativamente á la de los Principados. Si esta noticia fuera

exacta, la situacion habria cambiado. Al principio se habia supuesto que era Inglaterra la que habia pedido esplicaciones á Francia.

«Las últimas semanas han sido de nuevos apuros para el mercado de dinero. El Banco ha subido el descuento al mas alto tipo que llegó en los peores dias de la guerra, esto es, al 7 para las letras de larga fecha. Ayer corrió la voz en la ciudad de un empréstito de 6.000,000 de libras que este Banco piensa hacer al de Francia. Los pedidos de dinero sobre fondos públicos y otros papeles de crédito, no disminuyen ni en el banco de Inglaterra ni en los particulares, y por último, los consolidados, despues de un descenso gradual de fracciones, han bajado hasta el 91. Tan singular estado de cosas en el primer año de paz, y cuando las esportaciones han subido en el año que terminó el mes pasado á la exorbitante suma de 100 millones de libras, tiene atónitos y confusos á especuladores y economistas. Se inventan innumerables soluciones á tan complicado enigma; pero la mayor parte de estas esplicaciones teóricas están en contradiccion con los hechos, y lo que parece mas incomprendible y misterioso es que esta enfermedad se presenta en sus síntomas con todo el carácter de crónica. Con la excepcion de unos cortos periodos de respiro en los veranos de 1855 y 1856 en los dos últimos años se ha notado una constante propension á la alza del descuento y al aumento de pedidos de dinero. Mientras estuvimos en guerra, nada de esto podia extrañarse, en atencion á la inmensa esportacion de metales preciosos que iban al Oriente á satisfacer tantas y tan gigantes cas necesidades. No existiendo ya esta gran exigencia ¿á qué puede atribuirse la premura que aflige al mercado? Dos hechos se alegan en la opinion general, como causas principales del fenómeno, á saber: los ahogos del Banco de Francia, y los incesantes pedidos para la India y la China.

Ninguna de estas dos esplicaciones es satisfactoria.

El Banco francés ha pedido dinero prestado al nuestro, y se entiende que la magnitud de estas operaciones haya podido ocasionar una perturbacion en nuestros cambios; pero si es cierto, como tenemos motivos para creerlo, que las esportaciones de metales han excedido anualmente en 5.000,000 de libras, es absurdo suponer que toda esta masa de riqueza haya ido á parar á los cofres del gran establecimiento de nuestros vecinos. Además que todo el dinero que salió para Francia en 1855, ha debido volver á Inglaterra, con un gran aumento en forma de interés, porque todo ello ha sido dinero prestado, y todos los términos de estos préstamos han sido ampliamente cumplidos. La mayor parte de estas sumas han provenido de letras de cambio descontadas en el Banco de Inglaterra, y todas ellas han sido pagadas en su provecho. La absorcion de plata y oro en la India y en la China, es un hecho notorio. Durante los cinco últimos años esta esportacion ha subido de dos millones á siete; pero ¿qué es este guarismo en un mercado que pone en movimiento cada dia del año tres millones de libras esterlinas? Hay otra razon todavia mas perentoria que contradice esta opinion. Es cierto que sale mucho dinero de nuestros puertos con direccion á aquellas dos grandes regiones; pero aun es mayor el valor de las mercancías inglesas que en ellas se consumen, y por consiguiente los retornos hacen mas que cubrir el déficit.»

ITALIA.

La *Gaceta Piemontesa* publica un artículo del *Eco de Italia*, periódico que se publica en idioma italiano en Nueva-York, en el que se exhorta á los italianos que residen en los Estados Unidos de América á que concurren á la suscripcion de cien cañones para Alejandria. No se trata, dice este periódico, de hacer un donativo á Piamonte. Los dollars que los italianos de América puedan ofrecer serán de poca importancia para aquel Estado. Se

trata, pues de dar á Piamonte una prueba espontánea y nacional de simpatía en favor de la gran causa de la independencia de la patria. Al pié del artículo, el *Eco de Italia* publica la primera lista de suscripción.

El *Diario de Francfort* se ocupa en varias correspondencias de Viena de la cuestión de Neufchatel sometida á la Dieta, y se pronuncia vivamente contra la pretensión del Consejo federal respecto de subordinar toda negociación á la renuncia previa del Rey de Prusia á sus derechos de soberanía. Esta pretensión equivaldría, dice el periódico que hemos indicado arriba, á una separación pura y simple de la mediación de las grandes Potencias que salen garantidas de la neutralidad suiza, y constituiría por consiguiente una violación de los deberes que el acta de neutralidad impone necesariamente á la confederación helvética, en caso de desacuerdo con una Potencia europea.

Suiza, por lo mismo que su neutralidad ha llegado á ser una institución permanente, no tiene el derecho de rechazar la mediación de las grandes Potencias, ni de imponer condiciones; y, si persistiera en su exigencia, el corresponsal del *Diario de Francfort* declara que las Potencias pasarían mas adelante, fijarían lo que es justo ó lo que Prusia había de conceder sobre sus derechos, y que la autoridad federal no tendría entonces mas que someterse á la decisión legítima de los cinco interventores.

Sabido es que los corresponsales del *Diario de Francfort* reciben inspiraciones oficiales y puede apreciarse, según su lenguaje, la actitud que Austria ha tomado en este asunto. Esta actitud no debe sorprender, pues no hay que olvidar que si el Gobierno austriaco apoyó á Prusia en la cuestión de Neufchatel, Austria no lo hace sin pensamiento ulterior, pretendiendo crear un precedente, del cual pueda algún día valerse para que la Dieta garantice sus posesiones italianas.

VARIEDADES.

Buen cálculo.—Un curioso escribe á propósito de lo inflamado de los trages actuales de las señoras lo siguiente:

«¿Sabéis vosotros los profanos las varas de seda que entran en una falda de volantes? Veintidos nada menos.

Un matemático amigo nuestro ha tenido el antojo de calcular las varas de tela que entran en el traje de una señora. Ahora bien, añádanse á las veintidos varas mencionadas cinco enaguas (es lo menos que se lleva), cada cual de seis varas, término medio, y se llegará al formidable número de cincuenta y dos varas de largo, quince pies mas de altura de la columna Vendome aun comprendiendo la estatua de Napoleon.»

Observaciones curiosas.—Para que pueda decirse perfecta una muger en su belleza, se necesita que reuna las veintisiete prendas siguientes:

Tres cosas blancas: que son, el cutis, los dientes y las manos.

Tres cosas negras: que son, los ojos, las cejas y las pestañas.

Tres cosas rosadas: que son, los labios, las uñas y las mejillas.

Tres cosas largas: que son, el talle, las manos y los cabellos.

Tres cosas cortas: que son, los dientes, los pies y las orejas.

Tres cosas anchas: que son, el pecho, la frente y el entrecejo.

Tres cosas estrechas: que son, la boca, la cintura y el empeine del pie.

Tres cosas gruesas: que son, los brazos, las pantorillas y los muslos.

Tres cosas pequeñas: que son, el seno, la nariz y la cabeza.

Este conjunto de prendas físicas daría un rollo de mujer muy próximo á la perfección.

Frio.—La temperatura arrecea y los prógimos empiezan á esconder sus narices bajo tupidos tapabocas, especie de bozales de los tiempos mo-

ernos que sufrirían de seguro la misma reprobación universal que el decantado mirriñaque si la prensa no fuese patrimonio del sexo feo. El Monseny se ha encasquetado ya su blanco gorro de dormir, y su hálito nos hiela. Entramos ya en el invierno, la estación del lujo, de los placeres. Con él vuelven los bailes, las reuniones, los centros de buena sociedad en que tanto se goza y se disfruta. Nuestras bellas han dejado ya sus ligeros y seductores trajes para tomar sus tupidos trajes de terciopelo y seda. Barcelona en fin parece haberse mudado de ropas con la llegada del helado huésped.

Un pensamiento suelto.—No existe objeto alguno del que se haya llegado á decir tanto bien ni tanto mal como de la mujer. Convéngase en que deja mucho por desear; damos por supuestas todas sus imperfecciones, todos sus defectos;... pero ¿á qué quejarnos tan acremente de la mujer, cuando nosotros mismos contribuimos todos con empeño, á hacerla tal cual es?

PALMA.

Ayer 19, dias de S. M. la Reina y de la Princesa de Asturias no hubo, contra costumbre, función en el Teatro del Circulo Mallorquin. Afortunadamente nos tranquiliza la idea de que son bien conocidos los sentimientos monárquicos de los dignos individuos que componen la Empresa.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

LA PRESENTACION DE NTRA. SEÑORA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 5 ms.
Pónese... á las ... 4 » 55 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 45 ms. 59 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Eduardo Gelabert.

Parada, Luchana.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

RECAUDACION DEL IMPUESTO

sobre carruajes y caballerías de Palma y su término.

Desde el 27 de este mes hasta el 20 de diciembre próximo de nueve á una del día no festivo, se hallará abierta la oficina de recaudación de dicho impuesto establecida en el corredor inferior de San Francisco de Asis de esta ciudad.

Los dueños de carruajes ó caballerías podrán presentarse durante dicho plazo á satisfacer las cuotas que les corresponde por este año, lo mismo que lo que adeudan por años anteriores: los que dejaron de manifestar en su día al ayuntamiento los carros ó caballerías que poseían por cuya causa no fueron continuados en los padrones; lo mismo que todos aquellos que variaron la verdadera aplicación ó destino que tienen, podrán así mismo presentarse á satisfacer la cuota que la ley señala, pues en su defecto, transcurrido dicho plazo, se les consideraría voluntarios defraudadores del impuesto para la aplicación de la multa establecida y se procederá al apremio contra los que resulten deudores.—Palma 20 de noviembre de 1856.

AVISOS.

ALMONEDA.—LA HABRÁ EN LA CALLE de la rambla casa llamada de Tacon número 15 piso principal, de tres á cinco de la tarde.

(4)
MR. DESCOLE,
dentista mecánico de Paris.

DIENTES

ARTIFICIALES, MINERALES, INCORRUPTIBLES.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raíces que quedan en las encías ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos á la colocación y solidez de estas piezas artificiales, cuya duración garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

EL DIA 1.º DEL ACTUAL SE ABRIÓ EN Sóller una fonda denominada LAS TRES PALOMAS situada en la calle del Mar, núm. 23, en la que se dá el trato mas esmerado y cómodo á los huéspedes que tengan a bien favorecer dicho establecimiento.

HA LLEGADO A ESTA CAPITAL JOSE Prats con un surtido de camas de hierro de todas dimensiones y de diferentes gustos á fin de que las personas que quieran hacerse con unos muebles tan útiles como necesarios por su limpieza y baratura puedan escoger. El mismo Prats se encarga de construir en su taller otras de diferente forma á gusto del comprador, como igualmente canas de todas clases, básculas y arcas para guardar moneda, y depósitos de aceite para casas particulares quedando marcado en un secreto hasta media onza que se estraiga de dicho depósito. Interin se arregla el local para tener el depósito, si á alguno le precisa comprar alguna cama podrá verse con el fabricante que vive calle de San Miguel, frente de San Antonio, casa de Francisco Llines.

El fabricante se ha esmerado en dar á estos muebles otras pinturas y charoles que hasta la actualidad, de modo que no se han hecho en Barcelona ni en otra población, como que los mismos que las examinen verán la diferencia que hay de unas á otras.

EN CASA DE DON NICOLAS FUSTER, calle de la Capellería, número 72, acaba de recibirse un surtido de Básculas y Balanzas á la inglesa para mostrador. Se espenderán á precio de fábrica.

LIBRERIA DE PEDRO JOSÉ GELABERT, PLAZA DE CORT.

LA LEONA

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

POR FEDERICO SOULIÉ

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. B. M. ARAQU

UN SOLO TOMO DE CORTAS DIMENSIONES.

Edición de lujo con láminas.

Hay nombres tan ilustres en la república de las letras, que bastan por sí solos á despertar la curiosidad del público, é inspirarle una confianza sin límites. Soulié se halla en este caso; el nombre de este aventajado novelista es una recomendación para los suscritores, una garantía de que sus esperanzas no han de verse defraudadas bajo ningún concepto.

Federico Soulié se colocó en el rango de los mas célebres escritores contemporáneos al escribir su célebre novela de las *Memorias del diablo*, libro de largas dimensiones; pero no es esta su obra maestra, á pesar de su gran mérito. No parece sino que el ilustre autor haya querido probar, con la publicación de LA LEONA, que la importancia y valía de una producción literaria no estriba en abarcar grandes volúmenes, sino en escribir con talento y alcanzar un objeto moral, instruyendo y deleitando á sus lectores. Así es que *La Leona* solo forma un tomo de cortas dimensiones, y sin embargo es la perla literaria que mas embellece la corona del malogrado novelista.

La Leona es un bellissimo panorama, cuyas interesantes y variadas escenas se suceden como por encanto, embelesando al lector, escitando unas veces su hilaridad con agudezas de buen tono, y otras arrancándole lágrimas de ternura; en una palabra, *La Leona* es como el diamante, siempre diminuto por grande que sea, siempre de gran valor por pequeño que parezca, y deja deslumbrados los ojos, la fantasía llena de admiración y el corazón avasallado.

LA LEONA constará de un tomo de solo unas VEINTE ENTREGAS; cada una de 16 páginas en 4.º prolongado, escelente papel, é impresion clara y correcta.

Cada cuatro entregas se regalará una bonita lámina; entre las cuales figurarán el retrato del autor de cuerpo entero.

La primera entrega está de manifiesto en dicha librería.

Se dará á luz dos entregas semanales sin interrupción, guardadas por su cubierta de color, y al final de la obra se dará otra cubierta mas elegante para la encuadernación del tomo.

PRECIO:

UN REAL cada entrega llevada á domicilio en Madrid y franca de porte en provincias.

PALMA: Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

GRAN BARATO DE SOMBREROS.



En este acreditado establecimiento que tanto tiempo hace que está recorriendo las principales provincias de España, ofrece á sus parroquianos los sombreros de última moda á unos precios sumamente módicos como son los de primera clase superiores á 40, 50 y 56 rs. uno, y los regulares á 22, 26, 28, 30 y 39 rs. id. Advertiendo que el que desee hacer cambio de usado con nuevo se le abonará, según su estado, 8, 10 y 12 rs. No haciendo cambio se abona el 5 por 100.

Dicho establecimiento se halla en el paseo del Borne, esquina á la calle de Pelaires, tienda llamada Enano.

CALENDARIO

ASTRONÓMICO, RELIGIOSO Y RECREATIVO

DE LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,
para 1857.

CONTIENE LO SIGUIENTE:

De los dias.—De los años.—De las eras.—De la luna.—De las epactas.—Del ciclo solar, letra dominical é indicción romana.—De la letra del martirologio romano.—Pronóstico del tiempo.—Fiestas movibles.—Cuatro temporas.—Dias en que se saca ánima.—Eclipses de sol y de luna.—Mareas.—Vigilias y abstinencias.—Mercados.—Ferias.—Calendario.

Y ademas Historia de todos.—Prestidigitación.—El club de los gorriones.—Un tocador de violin.—La flamenca.—Arabes españoles.—Un perro.—La batata de China.—Fenómeno en los gusanos de seda.—Val-Doncel, leyenda.—Un pastel y una carta.—Hoy por ti y mañana para mí.

Se vende á dos sueldos en la librería de Pedro José Garcia.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 80 para el 21 de noviembre.

La comedia en cuatro actos y en verso original de don Tomas Rodriguez Rubí, titulada

EL ARTE DE HACER FORTUNA.

Dando fin con el baile español

La fiesta en la aldea.

A las 7.